

San Sebastián—Viernes 9 de Marzo de 1906

Oficinas: San Martín, 10—Teléfono número 42

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

# La Voz de Guipúzcoa

Díario Republicano

AÑO XXII

EL NÚMERO  
5  
CENTIMOS

NÚM. 7.434

## PRECIOS DE INSERCIÓN

Hoja 4 páginas, 10 centimos la linea.—En 1<sup>a</sup> plana, 60.—Gacetas, 75 céntimos linea.—Anuncios en 1<sup>a</sup> plana, 1.20 pesetas linea.—Reclamos y comunicados, 4 pesetas.—A cuatro columnas, 200 pesetas; a seis columnas, 300 pesetas; a ocho columnas, 400 pesetas; a diez columnas, 500 pesetas; en tercera plana a una columna, 10 pesetas; a dos columnas, 20 pesetas; a tres columnas, 40 pesetas; a cuatro columnas, 60 pesetas; a cinco columnas, 100 pesetas; a seis columnas, 160 pesetas.—Rebajas convencionales en los anuncios.

Los anuncios que no se publican en la primera plana, se publicarán en la tercera plana, con un descuento del 50% sobre el precio convencional.

## SOBRE EL TURISMO

Es conocida la anécdota que nos refiere lo ocurrido entre un turista inglés y otro español que se encontraban en Ginebra. Haciendo de las bellezas naturales de los paisajes alpinos hubo de advertir el sajón a su mestizo compañero que era un turista de la alta aristocracia más pionero que él. Los que estaban contemplando. Enfocoso el español creyendo que el inglés se le reía, y tuvo éste que darle a conocer las impresiones de sus viajes por algunas regiones ibéricas para que el español se percatara de que su ridícula situación no había sido producida por matraca picareña de su interlocutor, por el hecho de que un extranjero habría tenido que *reverberar* lo que había en su patria de admiración y hermoso.

No faltaron espíritus, en cuyo fondo palpitaban sentimientos de amor a España, que veían en esta anécdota un hechizo sencillamente bochornoso, que pinta muy a lo vivo nuestra indiferencia para con lo que más nos interesa; pero son muchos los que, desgraciadamente, consideran semejante manera de entender las cosas como una simple y banal ironía de los tiempos que alcanzamos.

Para éstos el espíritu servil de la innovación, la esclavitud de la moda, lo son todo. Ellos no conciben que las delezñas del sport puedan gustarnos más que en las expediciones organizadas para visitar las consoladas montañas de Suiza o las archiconocidas ciudades italiana.

Para los primeros es antes conecer lo que hay dentro de casa que enterarse de lo que hay fuera. Aunque España no pueda compararse—piensan ellos—con Italia ni con Suiza en punto a ofrecer atracciones para los extranjeros acudan a visitarla, no es cierto que hay regiones como Andalucía, Galicia, Asturias, nuestras Provincias, que encierran bellezas y elementos sobradamente para excitar la curiosidad de los viajeros y extender y cultivar el gusto por las viñas y excursiones de recreo? No es verdad que las excelencias de nuestro clima, los encantos de nuestro cielo y los paisajes que desde cualquier punto pueden admirarse son condiciones favorables para que entre nosotros se desarrolle el turismo a poco que se haga, y se recoge algo de lo que se derrocha en otras partes.

En parte, la turística represa en todo esto. Hay que seguir la moda; hay que hablar de lo extraño, aunque nos interesen menos que lo propio; hay que salpicar la conversación con cuatro barbarismos recogidos en la misma fuente; hay que respirar los aires de fuerza y adquirir ese barniz crónico de otro ambiente social que nos convierte luego en circunjano sin entradas de este pobre país. Será esto una paradoja; pero uno se ha dicho que es España la que más viaja.

En estas tendencias, en estos gustos del día, tiene el turismo interior un mal enemigo, pero no es el más formidable. El peor está en la apatía de los de arriba, en la facilidad y la presteza con que se olvidan todas las iniciativas que pudieran ser provechosas.

Cuando se reconoció que el turismo podía ser una fuente de riqueza, se tomó la decisión de crear una junta gestora para que adoptase y propusiese medidas encaminadas a fomentarlo. La iniciativa fue recibida con simpatías y la prensa, reconociendo las utilidades que podría reportar a muchas regiones, la aplaudió sin reservas. Mas por lo mismo que nos interesaba la pronta realización de este proyecto, releyó al oido, y la junta nombrada no tuvo éxito, porque las iniciativas no aparecieron en ninguna parte.

Antes al contrario, más bien parece que hay un espíritu de hostilidad contra todas aquellas iniciativas que pudieran contribuir al fomento positivo y eficaz del turismo, como si aquéllos estuviesen empeñados, —los que dirigen y los dirigidos,—en servir de propagandistas del turismo en las plazas extranjeras a fuerza de tener las nuestras cerradas a todo manifestación del gusto europeo y de no hacer nada para atraer a los extranjeros.

## POLÍTICA EXTRANJERA

## LA CRISIS FRANCESA

Grave es la situación que se ha creado a la vecina República en la caída del ministerio presidido por Rovier. Derritido éste a votarse un orden del día, se declaró que al gobierno no le interesaría ya la continuación del debate y se retiró de la Cámara el segundo de sus compañeros, dando éste la espalda a la tribuna y abriendo de abandono el pódium.

Los ministros salieron de la Cámara en medio de estuporoso silencio. Tal actitud en el comentarista más significativo al acto político que se había registrado. No habrá, entonces, otra que la de la victoria, de reivindicar para sí la victoria. Del vértice de la Cámara no se desprendió con claridad ninguna idea. Y por si ello no fuera ya insuficiente, el silencio que inunda terror intenso, basta para decir que todos comprendían que, sin quererlo, seguramente, habían contribuido a crear una situación gravísima.

Disertóse el estado de profunda agitación política que se ha producido en Francia, de llevar a efecto los inventarios de los bienes de las iglesias, operación impuesta por la reciente ley de separación.

Ribot pidió a Rovier que siguiera aplicando en este asunto su política, con independencia de ajenas presiones, y que acentuara las declaraciones que en el curso del debate había hecho favorables a la intervención del espíritu. En cambio Massé, en nombre de los radicales socialistas, excitó al jefe del gobierno a que continuara con más energía su lucha contra la moralidad de los clérigos.

Nuestro Representante se creyó que retrocedía en su actitud cuando en las instigaciones de Ribot, Temi, por otra parte, aventurarse de modo temerario prometiendo que reprimiría a toda costa los desórdenes provocados por los católicos.

Motivó particular de los términos medios por creer que así lo sería más fácil manener el equilibrio, y fué derribado el ministro, que no se atrevió a discutir, pero igualmente irreductible. Casó víctima, no de una coalición, sino de una convergencia, por decirlo así, de oposiciones, que era precisamente la que creaba la tensión de la situación.

Rovier prometió que su política terminaría al debié aprobar la proposición de Mr. Peret, que respondía a los propósitos del gobierno. Este en modo alguno se mostró dispuesto a aplazar las operaciones de los inventarios, pero respondió a los degradables ataques que habían originado, aplicaría la ley con tacto y moderación, aunque sin duda. La duración del día fue rechazada por treinta y tres votos, la mayoría, y esto determinó definitivamente la situación.

Para resolver el conflicto, no podrá encontrar el remedio, ni indicarlos que le sirvan de punto de partida en sus negociaciones, en el que se ha producido la crisis. Entre la mayoría hay votantes de ideas moderadas, claro es que dentro del republicanismo, como Ribot, y de principios socialistas, como Jaurés. Se trataba, por lo tanto, de una minoría de republicanos que apoyan los inventarios del la suspensión de los inventarios marchan del brazo con los que querían que se sigan practicando hasta que se convenga con ellos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concluido todavía, que las elecciones generales han de celebrarse en época cercana.

Todo ello engendra graves complicaciones para los republicanos franceses, todos los cuales no podrán permanecer sin sufrir profundas inquietudes. Ojalá que ninguno se niegue a procurar que aquellos obstáculos sean vencidos y resueltos.

Y ya han dicho que la crisis ha creído a la vecina República una embarazosa situación. Para comprenderlo, basta con tener en cuenta que la conferencia de Algeciras no ha terminado, que el presidente no ha llegado a la conclusión a que los inventarios no han concl